

tanto como exige, tiene que hacerlo el robo. Y el robo de pueblo a pueblo es la guerra. Toda pasión es, de suyo, insaciable: la fiera que nos devora por dentro. Así el estado de la mujer en los pueblos que su extravío arrastra al crimen.

Tengo dicho con reiteración que la mujer es quien conserva la patria en el sagrado del hogar virtuoso, y quien le asegura la existencia y la va creando con la fecundidad de sus entrañas; mientras el hombre, solamente la defiende. Y si esto es verdad, basta sacar las consecuencias.

[MARÍA MONVEL: *Fué Así...* Santiago de Chile. Editorial Nascimento. 1922.— Envío de Armando Donoso].

#### YO MIRÉ LAS HORAS...

Yo miré las horas pasar solamente, mis manos pequeñas nunca hicieron nada. Fuí extática y triste, fuí absorta y helada, pero tuve sueños audaces y ardientes.

No jugué de niña, tu ya lo dijiste. Mis años de infancia pasaron esquivos, sin pensar en nada, siempre pensativos con las manos quietas y el corazón triste.

¡Coge entre las tuyas estas manos mías! Un soñar eterno las ha vuelto hermosas: finas, porque nunca fueron hacendosas y pálidas, porque siempre fueron frías.

Mira en mis pupilas inefables lagos, tumbas de memorias, cráteres de abismos donde se han perdido mis romanticismos sin guardar recuerdo, ni dejar estragos.

Mira en la apariencia frágil de mis ojos espejos audaces, como roca duros. En ellos no hay huella de mis sueños puros, ni hay en ellos huella de mis sueños rojos...

Cristales que nunca trizó piedra alguna de aquellas que el odio lanzó con su mano, han, como de niño, su fulgor lejano, han como de niño, su dulzor de luna...

Yo no fuí al encuentro de ningún destino, mas cuando el destino pasó por mi lado, cuanto amor se trajo me lo he reservado. ¡Lo demás, en cambio, se fué como vino!

Nunca en la alta noche me creí perdida. Mientras era lóbrega, mientras daba espanto yo no me deshice, como un niño, en llanto y a la misma muerte le pedí la vida;

Quizás si las penas me hicieron más grave, quizás si puliéronme, cual claro diamante: más grande los ojos, más fino el semblante. Me han vuelto más frágil y también más  
[suave.

Las penas sufridas no me han amargado, ni el llanto llorado me ha vuelto más triste.

Soy tal como aquella que tu conociste sin amor: la misma con haber amado!...

#### A PESAR...

Hay en tus labios un acento puro de amor y de verdad. Tal vez como me quieres, nunca nadie me ha querido jamás: pero a pesar de todo, aquí en el pecho mi corazón inquieto está.

Hay en tu mano al estrechar la mía un no sé qué de dulce y de leal, que es como una caricia y un amparo: algo de amor con algo de piedad... pero a pesar de todo aquí en el pecho mi corazón inquieto está.

Tus ojos en mis ojos se han posado llenos de ensueño y de humildad, pero los ojos míos no se alegran... ¡están tan habituados a llorar! y aquí en mi pecho el corazón inquieto a pesar mío está!

Tu sol no puede florecer mis rosas: se ha helado mi rosal... Ya no podrán tus labios sonrosarme los lirios muertos de la faz. La vida toda me anegó en acíbar... Tu amor no me valdrá, porque a pesar de todo aquí en el pecho mi corazón inquieto... inquieto está!

#### VEINTE AÑOS NADA MAS...

Veinte años nada más... y un alma inquieta y dulce y un corazón sin par.

Veinte años nada más... Roja sangre en los labios, blanca nieve en la faz.

Veinte años nada más... Carnes de nardo, finas, ojos verdes de mar.

Veinte años nada más... ¿Y hay quién, muchacha hermosa, osa te condenar?

¡Bésale bien y más!  
¡Los labios bellos tienen derecho de besar!

#### COMO QUIEREN LOS NIÑOS BUENOS

Como quieren los niños buenos yo te querré toda la vida: humildes los ojos serenos con humildad desfallecida.

¡Dolor del goce de quererte!  
Lloraré más que si sufriera.  
Tendré deseos de la muerte mientras más sienta que te quiera!

Se hará de nardos mi mirada, y en mis dulces labios de flor

habrá dulzuras tu jornada, ¡dulzuras las del buen amor!

En tus blancas mañanas claras repicará mi carcajada como un collar de piedras raras por hábil mano desgranada.

Yo besaré en silencio triste tus pobres dedos buenos, míos, cuando pidas lo que no existe con infantiles desvaríos.

En tus silencios doloridos deslizaré como una sombra para que no haga ningún ruido la planta leve por la alfombra...

La piedra dura que antes era se hará de arcilla en tu camino. ¡Siempre seré lo que tu quieras! Me moriré cuando te mueras, y habré cumplido mi destino!

#### NO ENTENDIO

No entendió mi cariño, que era un amor de madre y era un amor de niño.

No entendió mi ambición, que si le hurtaba el cuerpo le daba el corazón.

No entendió mi locura que le abrazó las manos sedienta de ternura.

No entendió mi martirio: buscar, buscar un alma con singular delirio.

No comprendió mi amor: diamante bien pulido con llamas de dolor.

¡No me comprendió nunca! Y así fué como entonces quedó mi vida trunca...

Cuando busqué sus labios, me mordieron sus dientes infiriéndome agravios.

Cuando busqué sus ojos, me hirieron sus miradas como dos dardos rojos.

Cuando busqué su pecho, me asaltó su deseo como huracán deshecho...

No me entendió... Partimos por sendas diferentes y... ¡ni adiós nos dijimos!...

#### ES TENAZ MI ESPERANZA

Es tenaz mi esperanza como una llamarada,